

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO X. — NÚM. 490

Madrid, 13 de Junio de 1929

PRECIO: 15 CÉNTS.

LAS DOS PREGUNTAS QUE MÁS NOS IMPORTAN

A principios del siglo VII de nuestra era, la Gran Bretaña estaba todavía sumida en las tinieblas del Paganismo. El Cristianismo había sido predicado por el misionero Agustín; pero muy pocos habían abrazado la nueva fe. Había, sin embargo, dos reinas, madre e hija, cristianas, que hacían todo lo posible por atraer a sus respectivos esposos a la religión de Cristo. Una era Berta, esposa de Etelberto, rey de Kent, y otra, Etelburga, esposa de Eduino, rey de Nortumbria.

El rey de Kent escuchó las predicaciones de Agustín, y se convirtió. Pero el rey de Nortumbria se mostró más reacio para abandonar sus antiguas creencias en los dioses de sus antepasados. Sin embargo, por amor a su esposa, había prometido no cerrar las puertas de su reino a los mensajeros del Evangelio. Al fin, en víspera de una gran batalla, Eduino hizo voto de renunciar a los ídolos, si obtenía la victoria. La obtuvo, y cumplió su palabra.

Convocó una asamblea general de su pueblo, para que decidiera si el reino entero había de aceptar la nueva religión. El misionero Paulino hizo la defensa del Cristianismo; otros hablaron en favor de los antiguos dioses.

Por fin se levantó un anciano, muy estimado por su sabiduría y experiencia, y con breves palabras acabó de decidir a la asamblea. Su discurso produjo tal impresión, que la Historia lo ha conservado.

«Lo que hay antes de nuestra vida y lo que viene después — dijo — es todo un misterio. La vida presente: eso es todo lo que conocemos.

«El rey, y sus capitanes y servidores,

están reunidos en asamblea en esta obscura noche de invierno. Fuera de aquí hay nieve y frío: dentro arde un fuego vivo. De pronto viene un pajarillo; entra por

son la expresión de una pregunta que se alzarán siempre en el corazón del hombre, sabio o ignorante, salvaje o civilizado. ¿De dónde venimos? ¿A dónde vamos?

¿Qué sentido tiene la vida?

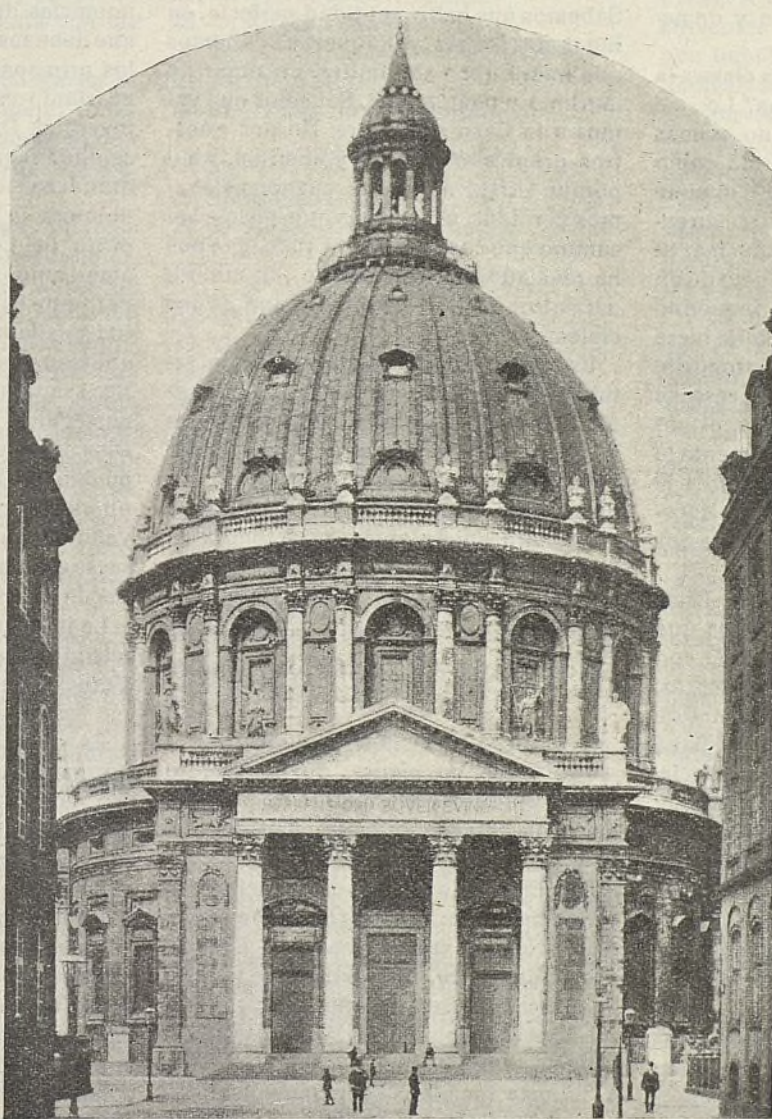
No podemos resignarnos a la idea de que no tenga sentido alguno. Vemos un propósito, una finalidad, en todas las obras de la Naturaleza que observamos. Cada cosa sirve de medio para alcanzar alguna otra. Cada ser cumple una misión. Cada energía realiza algún trabajo. El mundo está hecho con inteligencia, con plan, con método.

Nosotros no nos hemos hecho a nosotros mismos. Ni se satisface nuestra razón con la idea de que debemos la vida a nuestros padres, como ellos a los suyos y los suyos a otros. Sabemos que la cadena tiene su primer eslabón. Queremos saber a quién debemos nuestro origen.

Tampoco podemos resignarnos, aunque algunos pretendan resignarse, a la idea de que todo acaba aquí. Nuestra vida, con tantas aspiraciones, tantos sueños, tantos dolores, tanta capacidad de amor y de conocimiento, no puede acabar en cuatro pies de tierra. El instinto de la inmortalidad que ha llevado al hombre a creer en otra vida, es un instinto certero, como lo es todo instinto natural.

Las preguntas de aquel viejo reclaman contestación. ¿Qué hay antes? ¿Qué hay más allá?

Cristo, y solamente Él, tiene la respuesta cumplida a estas preguntas. La filosofía humana no la tiene, y se reconoce impotente para encontrarla. La Ciencia no la puede encontrar con sus análisis y sus experimentos. El hombre necesita ser enseñado de Dios, y Dios nos ha revelado la



LOS TEMPLOS FAMOSOS DEL MUNDO PROTESTANTE
El templo de mármol, en Copenhague.

una ventana, revolotea unos instantes alrededor de la lumbre, y sale volando por otra ventana a las tinieblas de las cuales vino. De dónde vino, nadie lo sabe; a dónde va, nadie lo puede decir; así es la vida del hombre.

«Si esta nueva doctrina nos dice algo de estos misterios, del antes y del más allá, sigámosla.»

Las palabras de aquel anciano sajón

verdad en su Palabra escrita y en su Palabra hecha carne, en su Hijo Jesucristo.

Venimos de Dios. — Esto es lo que la Palabra de Dios nos dice. San Lucas, al trazar la genealogía de Jesús, la lleva hasta Adam, pero no acaba en Adam. La larga lista de nombres acaba así... «Que fué de Enós, que fué de Seth, que fué de Adam, que fué de... Dios». El primer hombre fué obra de Dios, y todos nosotros somos, por lo tanto, obra de Dios. No somos producto de fuerzas ciegas e inconscientes. No somos obra de la casualidad. Dios nos ha creado a su imagen y semejanza.

¿Puede darnos la Ciencia una respuesta que explique mejor que ésta las marcas de nobleza, aunque tan desfiguradas y oscurecidas, que el hombre ostenta y el sentimiento de imperfección y de pecado que lo atormenta?

La Ciencia no tiene respuesta clara a la pregunta: ¿De dónde venimos? Lo que algunos consideran solución no es más que una hipótesis, tan discutida como otras que se formularon antes, y aunque llegara a encontrar una demostración satisfactoria, no resolvería el problema. Si el hombre fuera el último producto de un proceso evolutivo que hubiera requerido millones de años, siempre quedaría fuera del dominio de la Ciencia el propósito que había dado lugar a ese proceso, la inteligencia que lo había trazado, el poder que lo había ordenado. Solamente la Palabra divina despierta en nosotros la pregunta: «¿Dónde está Dios, mi Hacedor?», y solamente la misma Palabra nos enseña a encontrarlo.

Y si nuestro origen arranca de Dios, nuestro destino no es nada menos que gozar eternamente de la comunión con Dios. Un profundo pensador escocés, Carlyle, que no aceptaba los dogmas de ninguna Iglesia, pero que reverenciaba las grandes enseñanzas cristianas, decía: «Mientras más viejo me voy haciendo, y estoy ya al borde de la Eternidad, más vuelve a mi mente la primera pregunta del Catecismo que aprendí de niño y más profundo y completo se me hace su sentido: ¿Cuál es el fin principal del hombre? Glorificar a Dios y gozar de Él para siempre».

Cristo nos ha enseñado para qué hemos venido al mundo y qué destino ha señalado Dios a nuestra vida. Fuera de la revelación cristiana, nada más que obscuridad o, a lo más, atisbos muy vacilantes. Y, sin embargo, no hay nada que tenga para nosotros tanta importancia como la cuestión de nuestro destino, el problema del más allá.

Ortega y Gasset ha dicho en sus recientes conferencias sobre Filosofía que el primer dato sobre el cual el hombre pensador trabaja no es ni la existencia real del mundo ni su propio pensamiento, sino el hecho de que vive. La propia vida es la primera cosa segura que el hombre encuentra. Y en la vida, lo más importante es su tendencia constante a lo futuro.

Lo esencial de la vida es preocupación.

Cristo nos ha traído la certeza acerca del futuro. Nos ha hablado de la Casa del Padre y de sus muchas moradas. «Voy, pues, a preparar lugar para vosotros.» Hay un porvenir que Cristo conoce, que Cristo prepara, que Cristo asegura. No somos criaturas perdidas y sin rumbo. Sabemos a dónde fué Él y sabemos el camino, porque Él mismo es el camino y la verdad y la vida.

¿Hay en alguna parte una respuesta más cumplida a la pregunta de nuestro porvenir que la respuesta de Cristo? No sabemos mucho acerca del *Más allá*; pero sabemos todo lo que en nuestras actuales condiciones podemos comprender. Sabemos que habrá conocimiento perfecto de lo que ahora conocemos en parte. Sabemos que habrá santidad perfecta, en lugar de luchas y flaquezas. Sabemos que habrá gozo sin límites, en lugar de lágrimas y penalidades. Sabemos que vamos a la Casa del Padre. No por nuestros propios esfuerzos y méritos, sino porque Cristo nos buscó cuando estábamos perdidos, nos salvó y nos puso en el camino que conduce allá. Cristo, que nos ha revelado nuestro destino, ha muerto para abrir a los creyentes el reino de los cielos.

En un mundo de obscuridad, de incertidumbre, de duda y de temor, sólo un camino aparece claro, sólo una enseñanza satisface el alma, sólo un Guía puede darnos plena seguridad. «Yo soy la luz del mundo — nos dice —. El que me sigue no andará en tinieblas, mas tendrá la luz de la vida.»

C. ARAUJO y GARCIA.

HISPANOAMERICANISMO

HABLAMOS de la edad de oro, de la edad de piedra, de hierro... a nuestro siglo habrán de llamarlo nuestros descendientes la edad del hispanoamericanismo.

Las Exposiciones tienen carácter hispanoamericano; los Congresos son hispanoamericanos; americanas son las modas, la literatura, las costumbres y hasta la música. Esto, en España. Mientras tanto, América aplaude a Millán Astray y aclama, entusiasta, a Jiménez e Iglesias. Y en esta impetuosa corriente de hispanoamericanismo no podía faltar nuestro aporte. El Congreso Evangélico de La Habana, por cuanto está representada España, será un Congreso Evangélico Hispanoamericano. Es, por lo tanto, oportuna la ocasión para hablar un poco acerca de la obra en América.

Estamos acostumbrados a creer que aquellos países se hallan en una situación demasiado privilegiada con respecto a nosotros. Sin embargo, será interesante saber que allí, en la tan soñada América, existen países como Bolivia, Paraguay y Perú, donde el Protestantismo encuentra tantas trabas y dificultades como obs-

táculos encuentra en los más fanáticos pueblos españoles.

El pueblo español tiene su personalidad, y esta personalidad no es contra nosotros. La Historia nos prueba que nuestro pueblo posee un verdadero espíritu religioso. Espíritu que podrá estar dormido, o mejor, narcotizado por influencias dañinas, pero que no ha desaparecido. Este espíritu es favorable al Evangelio.

América está ahora formando su personalidad; pero en la fragua donde se está forjando el ideal americano intervienen, además del catolicismo romano, tendencias socialistas, comunistas y, sobre todo, un ciego afán de modernismo, originado en la esperanza, más aún, en la convicción de que habrán de ser las potencias del futuro. Ved, pues, la lucha que debes sostener el Cristianismo. Uno de los principales factores que contribuyen al triunfo es la actitud adoptada por la juventud. Dándose cuenta de la responsabilidad que sobre ella pesa y de la grandeza de su misión, ha emprendido animosa la lucha. Si se logra que el Espíritu de Cristo se adueñe del pueblo americano, se habrá logrado la victoria. Pero éste es el secreto: no aspira la juventud cristiana a un triunfo partidista. No anhelan, como ideal supremo, que América sea nominalmente protestante. El fin perseguido es la extensión del Reino de Dios. La sublime aspiración no es un pueblo que tenga a Cristo como Rey, sino un pueblo que tenga a Cristo como Salvador. Y un Ideal tan alto no puede basarse en conceptos pobres ni en estrecheces de miras.

La juventud, consciente de su deber, ha recogido los hachones encendidos de la Verdad de mano de los que fueron líderes y continúa entusiasta la Obra.

Es de esperar que aquellos jóvenes hermanos no decaigan en su fe.

Y vosotros, jóvenes hispanos, no olvidéis que la Obra cristiana también reclama el hispanoamericanismo, y que es necesario que todos cooperemos animosamente por un mismo y glorioso Ideal: Cristo. Y ya que es nuestro galardón decir: ¡Somos nuestros hijos! ¡Nosotros dimos vida a la Historia!... demostremos que aún le amamos y cumplamos la misión que nos toca respecto a su evangelización. ¡España debe ejercer en aquella Obra una influencia espiritual directa. Y es la juventud evangélica española la que debe cumplir esa misión.

¡Jóvenes hispanos! Levantaos, y entusiastas, trabajad en la Viña del Señor. Así, vuestro ejemplo exhortará y fortalecerá a vuestros hermanos de allende el Océano. Y así, unidos en un mismo y vital anhelo, formaremos, a través de los mares, un todo hermosísimo.

Jesús te necesita hoy, cristiana juventud; tus fuerzas solicita, tu celo y tu virtud; la frente, pues, levanta, y empuña con valor la enseña sacrosanta de Cristo, tu Señor.

(Del Himno Oficial de las juventudes argentinas)

A. FRANCO.

Segundo Congreso Evangélico Español

Organizado por la Alianza Evangélica Española

BARCELONA — AGOSTO, 1929

¡Adelante!

EL tiempo corre, hermanos, y urge activar los preparativos. Sobre todo, se impone la inscripción de congresistas cuanto antes, pues sin esto, que es la base única de ingresos, será imposible adelantar en las gestiones que ahora corre ya prisa realizar. Hay que contratar locales amplios para las reuniones magnas, y se tienen que adquirir las insignias y los impresos indispensables, y hacer otros gastos de absoluta necesidad, y para todo ello hasta ahora sólo se cuenta con las cuotas de miembros.

Ánimo, pues, y como decíamos en el número anterior, vengan cuanto antes nombres, y que no se interrumpa ni una sola semana la inscripción de congresistas.

No olvidemos que el próximo Congreso de Barcelona tendrá atractivos especiales, y que no debe faltar ningún hermano que no se halle impedido por imposibilidad material. A las fuertes emociones espirituales de toda Asamblea cristiana, que tanto levantan el ánimo con la mutua convivencia y edificación, hay que añadir las de otro orden, pero legítimas, que provocará la gran Exposición Internacional, que está siendo el asombro de propios y de extraños. La ocasión es única, y, sin duda, Dios quiere que la aprovechemos.

El difícil problema de hospedaje está ya resuelto, gracias a Dios. Podemos ofrecer a nuestros hermanos combinaciones muy favorables, y cualquiera podrá disponer de habitación y comida, conforme a sus posibilidades. Hay hospedajes desde 7 pesetas, y aun desde 6, todo comprendido, hasta 15, y sólo hace falta que antes del 20 de Julio se avise a la Comisión de Recepción, con la indicación de la clase de hospedaje que se desea.



Relación de Congresistas.

Comenzamos hoy la lista, que es de esperar no se interrumpa.

De Barcelona.

1. Rdo. Samuel H. G. Saunders.
2. D.^a Rosa V. Saunders.
3. D. Alberto Sancho.
4. D.^a Consuelo Roca de Sancho.
5. Srta. Esther Sancho.
6. D. Óscar Sancho.
7. Srta. Guillermina Sancho.
8. D. Jorge Sancho.
9. Srta. Dorita Sancho.
10. Rdo. José Capó.
11. D.^a Antonia Serra de Capó.
12. D. Alfredo J. Capó.

13. D.^a Josefa Goetz.
14. D.^a Magdalena Lliurat.
15. D. Vicente Sancho.
16. D.^a Micaela Blanquer de Sancho.
17. D.^a Ángela Beltrán de Ferrer.
18. D. Samuel Torres.
19. D.^a Elisa Capitán de Torres.
20. Srta. Mercedes López.
21. D. Samuel Roca.
22. D.^a Narcisa Vendrell de Roca.
23. D.^a Teresa Tudurí.
24. D. Agustín Arenales.
25. D.^a María S. de Arenales.
26. D. Agustín Morales.
27. D.^a Margarita Mattei de Morales.
28. D. Jorge Mattei.
29. D.^a Isabel Barroso de Mattei.

De Cartagena.

30. Rdo. José Crespo.
31. D.^a Lidia Blanco de Crespo.

De Madrid.

32. Rdo. Fernando Cabrera.
33. D.^a Rosario de Cabrera.
34. Srta. Isabel Cabrera.
35. Srta. Elena Cabrera.
36. Srta. Josefa Cabrera.
37. Srta. Rosa Pillado.
38. Srta. Pepita Pillado.
39. D.^a Julia de Izaguirre.
40. D. Adolfo Araujo.
41. D. Dionisio Calvo.
42. D. Félix García.
43. D. Mariano Conde.
44. D. Luis Villaoz.
45. D. Elías Araujo.



¿Qué será?

«Tal vez la pregunta que encabeza estas líneas esté en las mentes de muchos que se proponen venir a Barcelona en el mes de Agosto próximo, como también en las de otros muchos que no podrán asistir. ¿Será un éxito? o ¿será un fracaso?

«Sin duda la respuesta que se dé depende del individuo que hace la pregunta, porque a menudo resulta que lo que constituye un éxito para uno, resulta ser un fracaso para otro, que considera el asunto desde un punto de vista distinto.

«¿Qué es lo que se desea del Congreso? ¿Que haya una asistencia numerosa?, ¿mucho entusiasmo?, ¿una gran manifestación al público de solidaridad evangélica?

«Seguramente muchos querrán algo más duradero, más profundo, más espiritual. Algo que despierte conciencias, que

caliente los corazones, que vivifique y alimente las almas. En fin, una mayor manifestación del poder del Espíritu Santo en las vidas de los creyentes en el Señor Jesús, crecimiento de amor cristiano en las iglesias evangélicas de España, aumento de eficacia en la predicación del Evangelio para la salvación de almas.

«Si estos son nuestros ideales y nuestros deseos, cabe la pregunta: ¿Cómo se pueden conseguir?

«Desde luego, «toda buena dádiva y todo don perfecto es de lo alto, que desciende del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza ni sombra de variación». Pero también es verdad que mucho depende de nosotros, pues a veces sucede que no estamos en la debida condición para recibir los dones de nuestro Padre. A veces la vida o conducta de los creyentes puede constituir un estorbo que impida la recepción de las buenas dádivas de Dios.

«Conviene, por lo tanto, que haya examen de corazón para apartar de nosotros todo lo que pudiera estorbarnos o estorbar a otros en la recepción de la grande bendición que nuestro Dios está pronto para derramar sobre su pueblo durante los días del Congreso.

«Además de esta condición individual de los congresistas y demás asistentes, mucho depende de los organizadores, como también de los predicadores.

«Los que componen las diferentes comisiones tienen ya suficiente para ocupar su fuerza y tiempo en sus obligaciones y trabajos diarios y, sin embargo, se han cargado con la responsabilidad de preparar todo lo que sea necesario para el bien del Congreso y de sus asistentes. Las diferentes comisiones trabajan activamente y con buena voluntad, contando continuamente con la ayuda de Dios para asegurar su bendición en los muchos detalles que se han de considerar. Por medio de la oración todos los creyentes pueden ayudarles en estos trabajos y llevar con ellos la pesada carga que representa la preparación cuidadosa del Congreso.

«Los predicadores, igualmente, tendrán su parte en la responsabilidad del éxito o fracaso del certamen. Conviene, por lo tanto, que se haga oración también por ellos, para que sus corazones estén llenos del amor de Cristo, pues de la abundancia del corazón habla la boca; que la Palabra de Cristo habite en ellos en abundancia en toda sabiduría para que la vida espiritual de los creyentes sea fortalecida y que los lazos de amor que nos unen en Cristo sean estrechados; que prediquen la Palabra y que hablen resueltamente de Él como deben hablar para que la Palabra del Señor corra y sea glorificada entre nosotros.

«Hemos de reservar para otro número algo sobre *Barcelona: sus atractivos y peligros espirituales* durante los días del Congreso.»

(De *El Evangelista*, de Barcelona.)

Recomiende a sus amigos
ESPAÑA EVANGÉLICA

CRÓNICA

Concordes y discordes.

Por esta vez no ha sido verdad que «por las vísperas se conocen los santos». Las de suceso tan armonioso como el cambio solemne de las ratificaciones de los Convenios entre Italia y el Papa se han señalado por una carta amarga y dolida del Pontífice acerca de recientes actitudes y palabras de Mussolini. Vibró el hilo telegráfico, llevando por todo el Orbe las quejas del Santo Padre, y metiendo en un puño los corazones católicos. Pero a poco sobrevino el cambio de decoración. El brillante cortejo del Duce llega al Vaticano, hay entrega mutua de las ratificaciones, y se bendice a los gestores. El Cardenal Gasparri recibe con una mano la misiva de felicitación de su jefe y con la otra los 1.750 millones de liras que el Estado italiano otorga al Papa. La puerta de bronce se abre y la Ciudad del Vaticano empieza a vivir como tal.

¿Cuál de estas dos actitudes es más seria en el Vaticano? ¿La de alegría por la solución de la «cuestión romana», o la de preocupación por las declaraciones del Duce?

Indudablemente, esta última. «En el Estado — ha dicho Mussolini — la Iglesia no es soberana y no es tampoco libre. No es libre, porque sus instituciones y sus hombres están sometidos a leyes generales y también ella está sometida a las cláusulas especiales del Concordato. Razón por la cual la situación puede definirse así: Estado soberano en el reino de Italia; Iglesia Católica con ciertas preeminencias, leal y voluntariamente reconocidas.» La afirmación no puede ser más contraria a las pretensiones del Papado.

Tenemos, pues, que en el mismo solar de las tradiciones romanas, y como resultado de Convenios que se consideran satisfactorios, se dice al Supremo Jefe de la Iglesia Católica que ésta no es ni soberana ni libre en el reino de Italia. Los Césares han resucitado y no necesitan ni quieren ser sustituidos por el Pontífice Máximo. En realidad, los Césares nunca murieron.

Ninguna fuerza religiosa es enteramente libre en este mundo. Las palabras del Duce, francas y rudas, dicen la triste verdad. Roma había siempre acusado a las Iglesias de la Reforma de una falta de independencia en cuanto a los poderes temporales. Ella, con su internacionalismo, estaba sobre todo. Ahora resulta que ni en la misma Roma es el Papa un poder libre, ni podrá enseñar libremente a sus

propios fieles. Él, con su Concordato y sus preeminencias aparatosas, va a ser mucho menos independiente que las Iglesias libres y aun las de Estado en los países protestantes. Todas las Iglesias están llamadas, no a gozar, sino a sufrir, si quieren aplicar íntegramente el Cristianismo a la vida de los individuos y de las sociedades. El camino de la libertad será para todas el del sufrimiento, si no el del martirio.

¡Cuándo será del todo libre el espíritu!

Hora de paz.

Las elecciones inglesas han sido un acontecimiento mundial. Es una señal de cómo se va estableciendo una relación cada vez más estrecha entre las naciones, el interés con que de todas partes se siguen los grandes movimientos políticos de cualquiera de ellas. Háse señalado en estas elecciones inglesas la influencia de la mujer, especialmente de la mujer joven, que no quiere guerras ni políticas de imperialismo. Con ser esto verdad, aún lo es más que el pueblo inglés ha dicho, con su fino sentido político, que ésta es una hora de paz. Mañana y pasado mañana puede ser otra cosa; pero hoy es la ocasión de marchar con paso más firme en la senda de la armonía. Inglaterra soltará un poco de cuerda a la Sociedad de las Naciones y enfriará los fervores patrióticos de una sección de los Estados Unidos. El mundo puede esperar mucho bien de la rivalidad entre el Imperio británico y Norteamérica. Pero no de una rivalidad en armamentos, ni en preparativos bélicos, ni en bases navales, sino de una rivalidad en idealismos. A ver cuál puede ser más *utópica* de las dos. Que se tengan envidia la una de la otra en cuanto a los riesgos materiales que sepan correr para establecer nuevas normas de vida internacional. Que se estimulen al amor y a las buenas obras. Nadie niega sus inmensas potencialidades. ¡Qué placer verlas puestas al lado del progreso y la buena voluntad entre los pueblos!

Falso españolismo.

Los delegados de la Sociedad de Naciones han presenciado una corrida de toros. ¡No faltaba más! Agradecemos la franqueza de uno de ellos, el Sr. Foronghi, representante de la lejana Persia, que ha dicho a un redactor de periódico lo siguiente: «Francamente: no me han gustado las corridas de toros. Es un espectáculo cruel, porque en él se tortura conscientemente a un animal, sin que quepa apreciar mayor gallardía de parte del lidiador, porque, como el toro embiste a la tela, y no al cuerpo, aquél puede desenfocarse fácilmente». Pues si al Sr. Foronghi no le gustan los toros, sepa que hay un número creciente de españoles,

de todas clases, a quienes... tampoco nos gustan. Y nos enfada que se presente el bárbaro espectáculo como «fiesta nacional».

El Sr. Salaverría ha escrito en ABC: «No soy un antifuncionario furibundo, ni un fanático protector de animales. Soy un hombre sensible, que sufre viendo sufrir. La crueldad innecesaria me horroriza, y no logro hacer diferencia entre la crueldad que se dirige a la bestia y la que se dirige al hombre. Crueldad-feraldad; y el resto son subterfugios». Abundamos en esta idea y actitud del genial escritor.

Lo tradicional de la fiesta no obliga a conservarla. Sigue hablando Salaverría: «Siguiendo en todo ese mismo criterio, ¿quién podría impedirnos celebrar en la Plaza Mayor, de Madrid, un auto de fe como los que se celebraban en tiempos de Felipe II y Felipe IV? Aquellos autos de fe eran unas fiestas muy vistosas, que producían la felicidad de nobles y plebeyos, de los cortesanos y los menestrales. Había desfiles lujosos, compañías de soldados engalanados, músicas, pregones. Y aunque el motivo de la fiesta no fuera muy risueño que digamos (azotes, quemaduras, estigmas), la gente se divertía mucho, merendaba, bebía de firme y lo pasaba muy bien. Si alguien propusiera la celebración de un auténtico auto de fe, todos los españoles se alzarían a protestar, indignados y horrorizados. Sin embargo, entre un auto de fe y una corrida de toros, en el sentido de la extemporaneidad, la crueldad, anacronismo y la extravagancia, yo creo que no existe mucha diferencia».

Los que seríamos tostados en esos autos anacrónicos, abogamos por todas las víctimas de las corridas de toros. España puede muy bien pasarse sin esa fiesta como se pasa sin la otra.

EVANGÉLICOS

ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID. 4

APARTADO 4024

Precios de suscripción:

Un año	8 pesetas
Seis meses	4 »
Extrajero: Un año	15 »
Seis meses	8 »
América: Un año	2 dólares
Seis meses	1 dólar

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.
Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero ó 1.º de Julio.

NÚMERO SUELTO: 15 céntimos.

ADMINISTRADOR:

FERNANDO CABRERA

TELÉFONO 33.590

ESPAÑA EVANGÉLICA
se vende en Sabadell, en la
Librería de Piferrer.

Este número ha sido revisado por la censura.

A TRAVÉS DE LA PRENSA

LOS «COLPORTORES»

La importancia de la entrevista hecha a dos colportores por *Heraldo de Madrid*, quedó consagrada con el siguiente artículo de *El Debate*.

«Un colaborador de un colega de la noche dedica dos páginas enteras al «colportor». El «colportor» es el vendedor ambulante de Biblias y otros libros protestantes y heréticos. Según el «colega», son esos de los pocos hombres que tienen hoy día «categoría de caracteres».

«Describe después su fervorismo, digno, desde luego, de todo aplauso, y dibuja con morosa fruición su silueta moral.

«El «fervorismo» de esos hombres se cifra en derramar por toda España la mayor cantidad de Biblias y otros libros protestantes. El mismo diario nos da los datos preciosos. Existe en España una sucursal de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera y hay, además, una veintena de esos vendedores ambulantes. El pasado año se colocaron en España 235.000 ejemplares, entre ellos más de 10.000 Biblias completas, otros miles de Evangelios, etc.

«El colega no olvida la nota sentimental; nos pinta esos «apóstoles sin consagrar», quiere fundar su derecho a vender entre nosotros libros heréticos, nada menos que en «las leyes fundamentales del Estado», y relata las «persecuciones» de que han sido víctimas, no ya de «los clérigos», muchos de ellos «modernos» y «comprensivos», sino la parte más rancia y atrasada de la España católica. El sacerdote tiene a veces que dejarse arrastrar por esta corriente. ¿Qué dirían si no?

«Salta a la vista en estas palabras toda la «técnica del colega». Pero, por fortuna, los católicos sabemos a qué atenernos en este punto, como en todos. No podemos comprar Biblias protestantes por ser eso precisamente, tengan o no notación protestante.

«El proceder de la Iglesia católica ha sido y es en este punto claro y prudentísimo. En el Catolicismo no cabe el libre examen. No nos toca a nosotros probarlo ahora. Así, pues, entre ese «colportor», todo lo piadoso y buena persona que el colega quiera hacerle, y la voz de la Iglesia y sus doctores sapientísimos, la elección no es dudosa. No creemos que el colega pueda tachar de poco cuerdo este proceder de los católicos. Como no es dudosa la elección entre un médico eminente y un sacamuelas.

«Y ya hemos de hacer otra advertencia sobre la verdadera personalidad de esos «colportores». Cuando ofrecen sus libros seductoramente a un católico, sabiendo que por ser católico no puede aceptarlos, si ese papel no es el del mercader de conciencias, ¿cómo le llamaríamos con propiedad? Eso es un atentado

contra la conciencia individual, y lo es por consecuencia contra la conciencia nacional de la España católica. Pueden esos señores vender Biblias protestantes a los protestantes españoles, pueden venderlas a los católicos que quieran comprarlas a sabiendas; lo que no pueden hacer es dar por buena una mercancía averiada o falsificada. Eso no es moral ni siquiera legal. A lo menos que se les debe obligar a esos vendedores es a rotular su mercancía claramente «libros protestantes». Y entonces, el que en España quiera picar, que pique.

«Y para terminar, podemos, por fortuna, reconocer el incremento que en España van tomando los estudios bíblicos, como lo prueba el grupo dirigido por el sabio catedrático Sr. Millás, que prepara una admirable Biblia catalana, y además las varias versiones populares últimamente editadas, que harán que el sagrado libro entre en la familia católica como el principal de sus libros religiosos.»

Como se ve — y esta es nuestra respuesta — sigue el error de táctica clerical a que aludía un colportor en *Heraldo de Madrid*. A la fuerza ha de ser «protestante» la Biblia y «protestante» la afición a circularla. No tenemos espacio sino para reproducir, a petición de un misionero evangélico, parte de una carta que le dirigió recientemente el agente de la Sociedad Bíblica al ser consultado sobre esta exigencia de los elementos clericales de que llamemos protestante a la Biblia:

«Nosotros nos negamos siempre a llamar «protestantes» a nuestras ediciones bíblicas, sencillamente porque mentiríamos, daríamos a la gente la idea que nuestros adversarios quieren, no la idea que corresponde a la realidad. La Biblia llamada «católica» no lo es por nada de su texto, sino por las notas. La Biblia nuestra sería «protestante» si llevase notas protestantes. No las lleva, y así da escuetamente el texto, que no puede ser ni protestante ni católico. La Biblia no es protestante, sino que los protestantes son bíblicos, lo cual, aunque parece lo mismo, no lo es. Si la Iglesia de Roma quiere llamar protestante al texto escueto de la Biblia, ella sabrá por qué.

«Tampoco se puede decir que haya una manera «protestante» de editar la Biblia. Hay casas protestantes que la editan de un modo; otras, igualmente protestantes, de otro. Hay ediciones protestantes con notas, como hay ediciones católicas con notas. Hay ediciones que, sin llevar la censura católicorromana, incluyen los libros apócrifos. Lo que podemos decir es que las ediciones de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera no son sectarias, como no lo son tampoco las de otras casas que siguen la misma táctica de no publicar ni notas ni apócrifos. Son las dos cosas en que está dividida la opinión de la Cristiandad; así que dar lo que es aceptado por todos, y sólo esto, no puede ser señal de sectarismo.»

Mediador o mediadores.

La *Vanguardia*, de Barcelona, en su número del 28 de Abril, transcribió las palabras empleadas por el Prelado de aquella diócesis para recordarles la proximidad del mes de María, explicándoles, al mismo tiempo, que la Virgen María es «Tesorera» y «Medianera».

Decía que la Virgen María es «Tesorera» porque «tal es la voluntad de Aquel que ha querido que todo lo tengamos por medio de María»... «Cuanto de esperanza hay en nosotros, cuanto de gracia, cuanto de salud, todo ello, no lo dudemos, nos viene de Aquella»... etc... (esto, de acuerdo con San Bernardo).

Y la misma *Vanguardia*, el 9 de Mayo, daba como palabras del mismo Prelado las siguientes:

«Cuanto poseen las criaturas en el cielo y en la tierra, así en el orden natural como en el de la gracia, todo ello les viene del Espíritu Santo.»

La Virgen María es «medianera» porque, por lo visto, entre Dios y nosotros, se necesitan dos mediadores, y no uno solo, como decía San Pablo; así que, el señor Obispo de Barcelona, siguiendo a San Bernardo, escribía: ... «como dice San Pablo, «uno es Dios y uno también el Mediador entre Dios y los hombres: Jesucristo hombre»... «necesitamos de mediador para con ese excelso Mediador, y no lo hay más útil para nosotros que María... medianera fiel».

Y todavía la tinta estaba fresca, el 5 de Mayo de 1929 (*Vanguardia* del 9) que la misma pluma del señor Obispo escribía, siguiendo a San Basilio, y decía que el Espíritu Santo es «Mediador entre nosotros y Jesucristo».

Los comentarios pueden hacerlos los lectores a su sabor.

Buena ocasión, sin embargo, para observar y afirmarse en la seguridad de que la unidad doctrinal de los «protestantes» es realmente unidad, y unidad perfecta y hermosa, por ser pura también la fuente de donde reciben la doctrina. Para todos los protestantes, ahora y antes y en todas partes, sin discrepancia alguna, para todos ellos, es Cristo el mediador, el único mediador «entre Dios y los hombres».

Buena ocasión también para observar cuán necesaria, segura y eficaz es la autoridad doctrinal de Cristo por medio de su Santa Palabra, única autoridad aceptada por los evangélicos todos; única autoridad accesible, actual y siempre presente; única autoridad que puede admitirse, pues sólo Cristo es la «Verdad»; única autoridad permanente e invariable. Quien rechaza a Cristo y su Palabra como autoridad doctrinal, ya está visto que cae y caerá en error y no sabrá por donde anda.

B. CASTELL

INFORMACIÓN EVANGÉLICA

GUIA DE LA SEMANA

Cultos del Domingo.

A las once de la mañana: en las Iglesias de Beneficencia, Calatrava, Noviciado y Trafalgar.

A las seis de la tarde: en la Iglesia de Beneficencia y Capilla de Lavapiés.

A las ocho y media de la noche: en la Iglesia de Trafalgar y en la Misión de Zurbarán.

A las nueve de la noche: en las Iglesias de Calatrava y Noviciado.

Cultos entre semana.

Miércoles, a las nueve de la noche, en la Iglesia de Beneficencia y en la Capilla de Lavapiés.

Jueves, a las nueve de la noche, en las Iglesias de Calatrava, Noviciado, Trafalgar y Zurbarán.



NOTICIAS VARIAS

Rumbo a La Habana.

Desde hace días, van ya surcando el Océano, con rumbo a La Habana, los delegados españoles al Congreso Hispanoamericano que va a celebrarse en aquella capital, Rdo. Joaquín González Molina, y Rdo. Isaac Vega, los cuales fueron objeto de una cariñosa despedida por parte de los evangélicos de Madrid. Esperamos que los Sres. Molina y Vega llegarán felizmente a su destino, y que muy pronto podrán saborear nuestros lectores las amenas crónicas del viaje y del Congreso, que han prometido enviarnos. El Señor los acompañe.

«Portugal Novo».

Se ha publicado ya el número de este interesante colega de Lisboa, confeccionado por ESPAÑA EVANGÉLICA. El sumario es como sigue: «A Imprensa Evangelica de Espanha» (Fernando Cabrera); «Os nossos mortos ilustres» (Teodoro Fliedner); «¿Porque abraçam os espanhóis a Reforma?» (Adolfo Araujo); «¿Porque libertar de Roma a Península Iberica?» (Agustín Arenales); «A Reforma religiosa em Espanha» (Patricio Gómez); «Palavras de saudação» (Marqués, Regaliza, Payne y Nogal).

Hemos enviado ejemplares de este número a todos los pastores de España que están abonados a ESPAÑA EVANGÉLICA, y a los suscriptores que lo habían solicitado. Disponemos todavía de un centenar de ejemplares, que gustosamente enviaremos a nuestros abonados que primero lo soliciten.

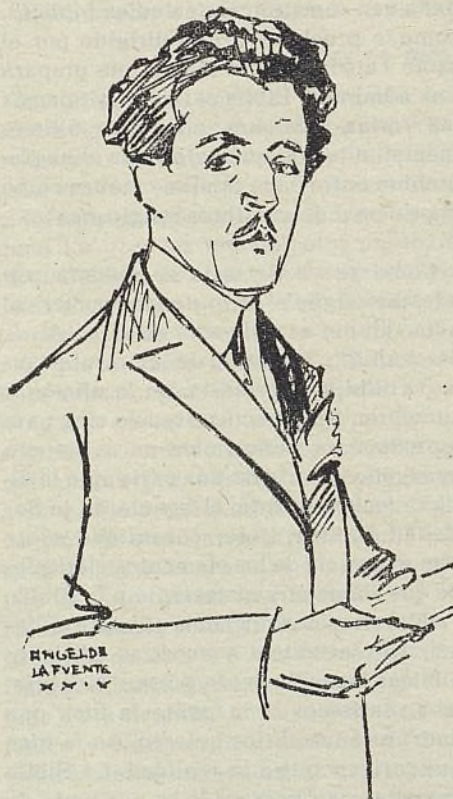
«El Evangelio en Bulgaria».

Tal fué el tema que el ilustre catedrático de la Universidad de Sofía, D. Tomás Thomov, ofreció al público evangélico de

Madrid en su interesante conferencia del viernes pasado, en la iglesia de Jesús.

Ésta había sido transformada previamente en salón de actos, mediante un gran biombo que separaba el ábside de la parte restante de la capilla, y que, haciendo juego con los demás textos de las paredes laterales, ostentaba la leyenda «El principio de la sabiduría es el temor de Dios».

Una tribuna, que hábilmente había levantado la Juventud de dicha iglesia, con



El profesor Thomas Thomov, de la Universidad de Sofía.

(Apunte de A B C.)

su mesa presidencial y adornada con flores, presentaban en conjunto un aspecto muy adecuado al objeto indicado. El coro cantó a cuatro voces un himno muy animoso, que es conocido también en Bulgaria, y a continuación el distinguido orador dirigió su elocuente y cálida palabra, con sorprendente dominio del castellano. Sólo unos pocos meses de estancia en Madrid le han bastado para perfeccionarse en el idioma y conquistarse las simpatías de sus correligionarios españoles, cuyos actos religiosos ha frecuentado durante este tiempo, con verdadero ahinco, en todas las iglesias evangélicas de Madrid.

Podría resumirse la extensa y erudita disertación en la frase que apuntó al principio el orador, y que pareció resonar a través de todo el discurso: «La gran Bulgaria, una nación noble que sufre, lucha y espera». Su historia emocionante, que se remonta al año 679, pasando, hasta nuestros días, por vicisitudes varias, más

bien adversas que prósperas, debidas a la larga dominación turca; sus grandes luchas intestinas, y, últimamente, los resultados de las terribles guerras de 1912 y 1914, dan la viva impresión de un pueblo que ha sufrido y sufre intensamente. Su actual situación geográfica, entre vecinos que se han apoderado de grandes y ricas regiones en que una población eminentemente búlgara se ve obligada a defender hasta lo indecible sus más altos ideales de raza, lengua y religión, produce la sensación emocionante de un pueblo que, a pesar de verse reducido a su más mínima expresión, lucha heroicamente por su existencia.

Y, por fin, el alma búlgara, nunca abatida, a pesar de todos estos innumerables sufrimientos y luchas del ayer y hoy, demuestra saberse erguir, con fundada esperanza en su legítima y no lejana emancipación.

Un pueblo que tan hondamente sufre, lucha y espera, es realmente terreno abonado para que la actual generación búlgara, y en ella especialmente las Juventudes evangélicas, desarrollen sus ideales, como se manifiesta palpable y visiblemente en las escuelas, Institutos de segunda enseñanza y Universidades; en Congregaciones, Instituciones y Sociedades de jóvenes; en aldeas, pueblos y ciudades, con admirable espíritu de abnegación propia y tolerancia sublime hacia las demás religiones o confesiones que en Bulgaria conviven. Ni que decir tiene que la plena libertad de cultos que allí existe favorece tamaño desenvolvimiento del Evangelio, que con pujanza de sal y luz penetra e ilumina la sociedad búlgara tan intensa y rápidamente a la vez.

El conferenciante fué muy aplaudido por la numerosa concurrencia, y el pastor de la iglesia, que presidía el acto, tributó en nombre de todos las más sentidas gracias.

De Pradejón.

Con motivo de la festividad del Corpus, hubo también aquí la obligada procesión, y desusadamente instalaron este año un altar enfrente mismo de la Casa evangélica. Al llegar al altar, y, por tanto, en los muros de la Capilla, hubo profusión de cánticos, y hasta larga perorata, por el sacerdote romano, en plena calle. El día 2, como octava, se repitieron las mismas escenas; pero resulta, que nosotros celebramos el culto a la misma hora, y coincidió uno de nuestros himnos con los suyos, cosa que contrarió tanto al sacerdote, que envió a la primera autoridad para que nos impusiera silencio (¡flamante interrupción de un culto, aunque éste sea disidente del oficial!); claro, que no pudimos obedecer, con hábito sentimental nuestro, pues que nos creemos amparados por las leyes para celebrar los cultos en los locales aprobados para tal fin. No podemos exhibir nuestras creencias religiosas en la calle, como lo hacen la Iglesia oficial, pero, ¡por favor!

nuestro propio local nos creemos con legítimo derecho para adorar a Dios, según nuestras convicciones. Por lo que hace a nuestros adversarios, nos parece demasiado que quieran más que sus amplios templos y toda la calle.

El comentario formal del hecho se lo brindamos a los que han tenido el atrevimiento de lanzar la absurda especie de que en España no existe el problema de las minorías. — *Simón Vicente*.

Iglesia de Sans.

El Domingo, 12 de Mayo, celebramos la Fiesta de la Madre. Empezó el señor pastor con un breve discurso de introducción, y a continuación tomó parte la juventud de la Iglesia, con poesías, lecturas y diálogos, uno de ellos escrito ex profeso para este día por un joven esforzador. El coro también cantó varios y escogidos himnos, y un canto titulado «La Canción de la Alondra». El Esfuerzo Cristiano Infantil ejecutó asimismo su parte del programa, representando un diálogo titulado «El ramillete», en el que iba intercalado un himno, que fué cantado a dos voces por las niñas y los jovencitos. La Escuela Dominical, aunque constituida por niños y niñas de cuatro a seis años, no quiso quedarse atrás, cantando las niñas una canción, con gestos, titulada «Gentil Bebé», que fué uno de los números que más agradó, por la gracia con que fué ejecutado. Se leyó al final una sentida poesía a la Madre, que se recibió del miembro de la Iglesia, que actualmente se halla estudiando en Madrid, el joven Daniel Mir, y se terminó tan agradable acto con un pequeño discurso final del presidente del Esfuerzo Cristiano, D. Samuel Grau.

El día 30 del corriente hicimos una excursión el Esfuerzo Cristiano y algunos miembros de la Iglesia, a una fuente cerca de la montaña de Vallvidrera, llamada «Font de les Escalles».

Al llegar al lugar destinado para permanecer durante el día, se cantó un himno de alabanza, y el pastor elevó una oración a Dios en demanda de protección.

Después del desayuno, la juventud subió a la cúspide del Tibidabo, para fortalecer sus músculos y también para admirar el hermoso panorama que ofrece la ciudad de Barcelona desde esas alturas. Al regreso del Tibidabo tuvo lugar la comida, en la más franca y cordial camaradería.

Después de la comida celebramos la acostumbrada reunión de Esfuerzo Cristiano, tratándose de temas muy interesantes, tales como la vida de los apóstoles Pedro, Mateo, Juan, Pablo, y las de Esteban y Juan el Bautista.

Celebrada la reunión, en la que se cantaron himnos del Esfuerzo Cristiano, nos trasladamos a un lugar, en el que había un hermoso campo para poder jugar. Los jóvenes y jovencitos jugaron un partido de fútbol. El equipo vencedor ganó una

copa (de madera), obsequio de las señoritas.

Después del partido tuvo lugar la merienda, y acto seguido, la juventud unida jugó diversos juegos hasta la hora de tomar el tren. Repartimos algunos tratados, y pedimos a Dios los bendiga, para que den su fruto en su tiempo. — *A. I.*

Desde Málaga.

Tengo el placer de comunicarle, que en la noche del 29 del pasado mes contrajeron matrimonio, en nuestra Iglesia, don Miguel Ternero Díaz y la Srta. Adela Martín Liñán. Fueron padrinos los hermanos de la contrayente, D. Eduardo y la señorita Concepción Martín.

Aunque nuestro querido amigo don Miguel Ternero, al contraer matrimonio en nuestra Iglesia, no ha hecho más que cumplir con su deber y satisfacer los justos anhelos de su madre, uno de los más antiguos miembros de esta Congregación, no puedo por menos que felicitarle sinceramente, al ver que ha sabido vencer el cúmulo de dificultades que los neos y ciertos amigos le oponían.

Promesas, ofrecimientos, halagos, etc., aun de parte de algunas dignidades eclesiásticas; ironías, burlas, ofensas, amenazas...

Pero a todo antepuso nuestro amigo el amor a sus ideales y el amor a su querida madre.

Y decidido, tenaz, valiente, ha triunfado.

Un noble ejemplo más que imitar.

Todo no va a ser amargas y desencantos. Casos como éste nos alientan y confortan, y nos hacen ver que aún quedan hombres en nuestra patria.

Que Dios bendiga a los nuevos esposos y les dé su Santo Espíritu. — *José Pimentel Vega*.

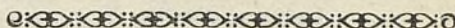


De «re» científica.

En la Sección de Ciencias Naturales del Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, celebrado recientemente en Barcelona, coincidiendo con la apertura de la Exposición, fué presentada por los eminentes geólogos, Sres. A. Marín y Bataller, una Memoria sobre «Nuevos datos sobre el cretácico superior de la cuenca de Tremp, Lérida», basada, como se dice en la misma Memoria, en un descubrimiento hecho por nuestro amigo D. B. Castell, actualmente en Tremp, de un yacimiento de fósiles, de un reptil monstruo que existió probablemente a últimos del período secundario; hallazgo «inédito» — naturalmente — y único conocido hasta hoy en aquellas alturas y único probablemente del Ebro para allá. Celebramos que sea un amigo nuestro quien haya prestado semejante servicio a la Ciencia en general y a la española en particular.

REGISTRO

Fallecimiento. — Iglesia Evangélica Española (Metodista Episcopal), Sevilla. El día 28 de Mayo recibió cristiana sepultura en el Cementerio civil de la villa de Camas (Sevilla), el cadáver del niño José Antonio Olea Álvarez. El Señor consuele a los afligidos padres.



NUESTRA ESTAFETA

J. G., Asquerosa — Enviados los ejemplares que solicitaba.



«International Christian Press Commission».

Desde hace algún tiempo se han venido llevando a cabo negociaciones para establecer cuatro centros para la labor internacional de la Prensa cristiana. Como resultado de estas negociaciones, el «Federal Council», de América, ha tomado sobre sí el establecimiento de un centro para América. Iguales negociaciones se están realizando con representantes de la Prensa cristiana en la Gran Bretaña, y es de esperar que llegarán a un feliz término. El profesor Dr. Zankow, de Sofía, está organizando el establecer un centro para la Prensa de las iglesias griego-ortodoxas. Y el cuarto centro, para la Europa continental, ha sido establecido en la residencia de la «Press Commission», en Berlín. Conforme a los propósitos de estos centros para la obra internacional de Prensa cristiana, el servicio de información será muy amplio y extenso.

Actualmente, el trabajo más importante de la «Press Commission» es la preparación de la Primera Conferencia Regional, que se celebrará en Basilea del 21 al 23 del próximo Agosto, y en la cual estarán representadas Austria, Bélgica, Francia, Alemania, Holanda, Suiza y tal vez España.

En esta Conferencia se reunirán de nuevo algunos de los delegados que asistieron a la Conferencia de la Prensa, celebrada el pasado año en Colonia, y entre ellos, el pastor Jézéquel, de Francia; el Rdo. A. Muller, de Suiza, y de Holanda, el profesor Van Veldhuizen. El reverendo Hoyois, de Bélgica, ha prometido un discurso, y de Austria, el Rdo. Ulrich. La Prensa religiosa de Alemania estará representada por el presidente de la «Press Commission», los Rdos. Hindenlang y Pfisterer y otros editores.

Todo hace esperar que la Conferencia de Basilea será muy interesante.

Agente de ESPAÑA EVANGÉLICA en el Uruguay:

D. MANUEL PUCH

Quito, 1618.

MONTEVIDEO

Esfuerzo Cristiano

Jesús enseña el dominio propio.

Dom., 23 de Junio.

Miq., 6, 8;

1.ª Ped., 2, 11-20.

Lecturas diarias.

Lunes . .	Enseñando por el ejemplo.	Juan, 19, 8-12.
Martes . .	Dominando nuestro mal carácter.	Mat., 5, 21-26.
Miércoles . .	Perdonando las injurias	Mat., 18, 21-35.
Jueves . .	Anulando las ofensas .	Mat., 5, 38-42.
Viernes . .	Dominio de la tentación	Mat., 4, 1-11.
Sábado . .	Dominando el primer impulso	Luc., 9, 51-56.

Sugestiones.

Jesús nos enseña que es menester dominar nuestro mal carácter. La lengua es algo difícil de dominar. Jesús es el mejor maestro del dominio propio; considerad su actitud ante Pilato. Es un bello ejemplo de cómo debemos portarnos nosotros cuando se nos acusa injustamente. Cuando la muerte de Lázaro, el Señor mostró también poseer un dominio de sí mismo. Permanecer impasible cuando en derredor nuestro los sentimientos se hallen exaltados revela un gran dominio sobre sí mismo. Cuando Jacobo y Juan, siguiendo los métodos de Elías, quisieron que descendiera fuego del cielo sobre los habitantes de una aldea samaritana, el maestro mostró una vez el admirable equilibrio de su espíritu. Debemos aprender a ser pacientes.

Ilustraciones.

Cuando lenguas chismosas hacen circular falsos informes acerca de nosotros, ¿tenemos el suficiente dominio para no montar en cólera?

La magna tarea de nuestra vida debiera ser el dominio sobre nosotros mismos. Nos ocupamos de tal modo en dominar y reformar a otros, que nos olvidamos casi por completo de nosotros mismos.

Muchos de nosotros tenemos un carácter sumamente susceptible. No consentimos la menor alusión, el menor toque, la menor alteración. Somos tan frágiles como el azúcar.

Temas para pensar.

¿Qué es lo que más necesitamos dominar en nuestro carácter? ¿Cómo aprender a dominarnos a nosotros mismos? ¿Qué pasaría si cada uno tuviera dominio sobre sí mismo?

Pensamientos.

Conócete a ti mismo.

Cuando se inventaron las locomotoras, se inventaron también los frenos para detenerlas. — Juan Howland.

El que guarda su boca y su lengua, su alma guarda de angustias. — Salomón.

Sociedades infantiles.

Absalón.

Dom., 23 de Junio. 2.ª Sam., 15, 1-6.

El que dirija la reunión puede contar la historia de Absalón; pero fijándose especialmente en el gran amor que David sentía hacia su hijo, su desesperación cuando aquél murió en el combate y la mala conducta que observó, por el contrario, el ingrato Absalón. Terminese haciendo a los niños las observaciones que la lección sugiere.

SECCION FINANCIERA

Casa de Huérfanas. — Calatrava, 27. Madrid.

Suma anterior, 6.611,05 pesetas. Madrid: colectas de Navidad, en Calatrava, 90,53; contribución de la Iglesia de Jesús, 220,50; colectas en Calatrava, 147,99; T. Diem, 25 + 75 + 25 + 25; P. Marin, 1; en memoria de O. Kuebler, 25; M. Molina, 2 + 2; en memoria de Kurt Walter, 50; D. Molina, de su primer jornal, 1; un amigo incógnito, 100; L. Román, 2; B. B., en recuerdo de su hijo, 5 + 5; C. Guijarro, 7,45; matrimonio Gigán, 10; Sr. X, 50; R. Buchmaier, 25; E. Reiff y señora, 30; Sres. Hettich, 10; Conde Pückler, 60; P. de Manjón, 1; uno que saca virutas, 2; Sres. Gallmann, 25.

Aguilas: colecta, 34.

Albacete: E. Girón, 12.

Barcelona: F. Vega, 5; M. de Arenales, 3; M. Queralt, 2 + 1,50.

Cádiz: M. Oviedo de Clasen, 15.

Cartagena: J. Crespo y señora, 5.

Castillejos: S. Vidal y señora, 25.

Ceuta: S. Vidal y señora, 19.

Fuentes de Ropel: un veterinario de Castilla y señora, 2 + 2 + 2.

Jaca: S. Ramírez, 5.

La Línea: F. Cuadrado, 2.

Monzón Río Cinca, V. Marrugal, 2,25.

Morata de Jalón: R. Oriol, 1,90.

Puerto de Santa María: C. Bautista, 2,50.

Puerto Real: general Labrador, 20.

Sanlúcar de Barrameda: L. Blanco de Trey, 2,50.

Sevilla: L. Winterberg de Berrio, 50.

Toro: K. Baumann, 2.

Anónimo portugués, 1,40 + 1,40.

Alemania: una viuda alemana, 13. D. Reibetanz, 2,40.

Suiza: un anónimo, 5,95 + 17,90 + 21,15; A. Jucker, 35; Hiltbold, 25.

Estados Unidos de América: J. Alevis, 5; E. Larson, 5; F. Keller, 24; esposos Carbonell, 27,50.

Suma, 1.422,80.

Total de lo recibido en España hasta la fecha, pesetas. 8.033,85.

Un afectuoso acuse de recibo pueden los interesados hallar en 2.ª Tesalonicenses, 1, 3, e invitando a los aún no interesados a engrosar esta suscripción, que pretende llevar adelante tan necesaria empresa, ofrece sus humildes servicios a todos este su sincero amigo y agradecido hermano, Juan Fliedner. — Madrid, 5. — Calatrava, 27.

XX

Escuela Dominical

Un salmo de alabanza.

23 de Junio.

Sal. 103, 1-13.

TEXTO AUREO: Bendice, alma mía, a Jehová. — Sal. 103, 1.

«Este hermoso salmo — dice un comentar — es el desbordamiento de un corazón lleno de gratitud a Dios por su bondad y compasión, experimentadas por el salmista en su propia vida y manifestadas también en la historia de su nación. Es un himno cuyo motivo y lema se encuentran en aquella revelación que Dios hizo de sí mismo a Moisés al proclamarse «fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira y grande en benignidad y en verdad» (Ex., 34, 6).

Spurgeon lo llama «la respuesta del hombre a las bendiciones de su Dios; el Cántico del Monte, que responde al Sermón del Monte de su Redentor».

El piadoso salmista exhorta a su propia alma a bendecir y alabar a Jehová: «Todas mis entrañas». Todos mis sentimientos, mis afectos, mis deseos, mis facultades espirituales. Dios quiere un culto que salga del corazón.

Cuando el explorador Stanley encontró a Livingstone, a quien se creía muerto, en el África Central, el gran misionero se hallaba en situación apuradísima, enfermo y falto de recursos. El auxilio que la expedición le llevaba llenó su espíritu de esperanza y escribió en su diario las palabras de este versículo para expresar su gratitud a Dios: «No olvides». Caemos con mucha frecuencia en el olvido de los beneficios divinos. Muchas veces imploramos un beneficio especial: la curación de un ser querido, el socorro en una necesidad apremiante, y pensamos que toda la vida agradeceremos a Dios aquella prueba de su amor; pero al poco tiempo lo olvidamos todo y caemos de nuevo en el descontento y en la desconfianza.

El salmista hace una lista, no de los beneficios, porque sería innumerable, sino de varias clases de beneficios. El primero, el más importante, el perdón. Nuestro Dios es un Dios perdonador. Otro beneficio incalculable: la salud. «El que sana todas tus dolencias». Como decía un médico famoso: «Yo asistí a Fulano; Dios lo sanó».

«El que rescata del hoyo tu vida». El salmista había sanado de alguna enfermedad mortal; se había visto al borde del sepulcro, y Dios le había vuelto a la vida.

«El que te corona de favores y misericordias». Una corona es señal de alegría y de fiesta. Dios quiere ver a sus hijos felices y los corona de beneficios.

El salmista pasa de su vida personal a la vida de otros muchos que han experimentado el socorro divino, «todos los que padecen violencia». En un tiempo de gobernantes tiránicos y de jueces injustos, era un consuelo saber que Dios hace justicia a sus escogidos.

¡Cuán gran beneficio el conocimiento que tenemos de Dios! «Muéstrame ahora tu camino», había rogado Moisés a Dios, y Dios le había respondido (Ex., 33, 13); había hecho una revelación de su carácter, que era el más precioso tesoro espiritual que el pueblo israelita poseía.

La altura de los cielos sobre la tierra, la distancia entre el Oriente y el Occidente, son medidas grandes, las más grandes que nuestra mente puede concebir. Dan una idea de la grandeza de la misericordia divina y de lo lejos que Dios arroja nuestras rebeliones.

Revista Bíblica Trimestral

Para uso de los maestros de Escuela Dominical.

Aunque con retraso, hemos recibido los dos primeros números del año actual de esta excelente Revista. Todo instructor debe poseerla y estudiarla.

Suscripción por un año: 5 ptas.
Número suelto: 1,50.

Pedidos a

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.ª - MADRID
Teléfono 17.933